



J. M. de Amo Sánchez-Fortún (Ed.)

# *La lectura y la escritura como prácticas sociales en la cultura digital*

Valencia: Tirant Humanidades, 2021



Esta obra recoge un conjunto de trabajos relacionados con las prácticas letradas en entornos digitales y el proceso de enseñanza-aprendizaje de las nuevas modalidades textuales en el ámbito de la educación formal. El volumen ha sido editado gracias a dos proyectos de investigación I+D financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad y el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Además, cuenta con la participación de reconocidos investigadores especializados en la emergente línea de estudio vinculada a los nuevos modos de lectura en la era digital.

El gran desarrollo tecnológico producido en los últimos años ha afectado al ecosistema del libro, promoviendo una revisión de la posición del texto impreso y transformando las prácticas sociales relacionadas con la lectura y la escritura. Como se expone en la presentación de la obra, no

solo se está ocasionando un cambio en el soporte y en el circuito de producción y recepción del texto, sino que “asistimos a nuevas formas de relacionarnos e interactuar con la palabra escrita” (p. 15). Internet ha propiciado la creación de unos *espacios de afinidad* en los cuales los usuarios pueden establecer relaciones comunicativas más horizontales, explorar su creatividad y ejercer un papel más activo y participativo. Así pues, se ha revalorizado la función social de la lectura y la literatura, lo cual puede verse reflejado en la construcción de diversas comunidades virtuales.

El volumen se ha estructurado en seis capítulos en los que convergen varios temas de investigación: las nuevas prácticas letradas, los mediadores de lectura en la era digital y las TIC en el desarrollo de la competencia literaria. De este modo, podemos decir que “en la base de los distintos trabajos está presente la referencia a los vectores que permiten determinar la compleja estratificación del sistema literario y revisar el canon oficial y escolar para ampliarlo a otras prácticas y productos literarios, multimodales y transmedia” (p. 16). Todo ello con el objetivo de incentivar la lectura por placer y desarrollar la competencia lecto-literaria atendiendo a las oportunidades que nos ofrecen los entornos informales de aprendizaje donde predominan términos como *translectores*, *prosumidores* o *generadores de contenido*.

El primer capítulo, elaborado por José Manuel de Amo Sánchez-Fortún, inicia el volumen con un interesante análisis sobre las dinámicas de funcionamiento de los sistemas literarios y las relaciones entre los distintos repertorios textuales (oficial y periférico) para comprender cómo se instaura un determinado canon oficial y la importancia de establecer un canon de aula que incluya obras no consagradas más cercanas al horizonte de expectativas de los jóvenes y que posea el apoyo de los nuevos mediadores de lectura surgidos en los entornos virtuales.

En el segundo capítulo, Gemma Lluch investiga quiénes son los responsables de crear un canon literario popular y cómo lo hacen. Esta rigurosa investigación se centra en las figuras de los *booktubers* como usuarios que influyen en el listado de las obras más leídas por los jóvenes. La autora subraya como momento crucial la transición de los blogs al contexto audiovisual, donde los jóvenes *influencers de la lectura* aumentaron exponencialmente su público. Asimismo, afirma que se ha producido una recuperación del carácter social del hecho lector sin mediación de las instituciones formales y que la constitución de estas

comunidades de jóvenes lectores favorece la creación de vínculos afectivos entre sus integrantes y con respecto al propio acto de leer. En consecuencia, la elección de las lecturas y los autores recomendados por estos prescriptores de los entornos virtuales no se basa en los criterios tradicionales, sino que se relacionan con la interacción con su público (*likes*, comentarios, etc.).

Siguiendo con el fenómeno *booktuber*, en el tercer capítulo, José Manuel de Amo Sánchez-Fortún, Juana Celia Domínguez Oller y Anastasio García-Roca elaboran un detallado estudio acerca de estos mediadores de Literatura Juvenil y su papel como canalizadores de las necesidades sociales que crean estados de opinión acerca del libro y su recepción. Este trabajo posee un carácter exploratorio de corte etnográfico cuyo propósito es analizar las prácticas letradas llevadas a cabo en la comunidad *BookTube*. En primer lugar, se describen las características de los diez *booktubers* más importantes en España; después, se examinan las recomendaciones de los perfiles de Javier Ruescas y El Coleccionista de Mundos mediante una muestra de 49 vídeos y, por último, se efectúa un análisis discursivo de dos vídeos del canal El Coleccionista de Mundos para explicar sus estrategias comunicativas.

El siguiente capítulo, realizado por Rosa Taberner Sala, toma como objeto de estudio los epitextos virtuales públicos que se generan para la difusión de obras literarias y explora su potencial formativo en las aulas. Partiendo del análisis del ecosistema de la lectura y la oposición entre los paradigmas de lectura analógica y digital, la autora escoge el *book-trailer* como epitexto virtual que se encuentra entre ambos. Por tanto, la autora efectúa un estudio de caso de corte etnográfico basado en la creación de un *book-trailer* por parte del alumnado del Grado de Maestro en Educación Infantil para evaluar su eficacia en el desarrollo de la competencia literaria.

En el quinto capítulo, Joan Marc Ramos y Alba Ambròs centran su interés en la evaluación de la competencia multimodal a través de infografías digitales. Su investigación tiene un carácter exploratorio y cualitativo, siguiendo los parámetros de una investigación acción. La práctica se llevó a cabo durante tres cursos académicos por parte de 30 alumnos del *Máster de Recerca en Didàctica de Llengua i Literatura* de la Universitat de Barcelona y consistió en la creación de un perfil lector mediante una infografía digital. Sus resultados son sumamente interesantes, ya que se basan en la elaboración de una rúbrica con

descriptores específicos que permiten evaluar el desarrollo de la competencia multimodal.

Por último, el sexto capítulo, concebido por María del Mar Ruiz Domínguez y Francisco José Rodríguez Muñoz trata de ofrecer una propuesta para la validación de un instrumento que evalúe la competencia digital del profesorado de Educación Secundaria. Los resultados fueron favorables en cuanto a fiabilidad y abren una nueva línea de investigación relacionada con su aplicabilidad.

Como conclusión, la obra reseñada ofrece múltiples estrategias y líneas de investigación relacionadas con las nuevas prácticas letradas surgidas en entornos virtuales y su utilización en el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Los estudios se caracterizan por su rigor y centran su interés en uno de los retos de las sociedades del siglo XXI, esto es, la multialfabetización y el desarrollo de la competencia digital tanto de profesores como de alumnado. En suma, el libro, gracias a su temática actual y al amplio corpus metodológico, puede resultar valioso no solo a investigadores o alumnado de Humanidades y Educación, sino a un público variado.

CARMEN PÉREZ-GARCÍA  
cpg516@ual.es  
Universidad de Almería, España